



DEBERÍAS COMPRARLO UN PREMIO CON GARANTÍAS

Que un libro sea premiado no quiere decir que sea imprescindible leerlo. Hay muchos premios en los que lo menos importante es la calidad literaria del premiado. Pero hay otros que, por su trayectoria, se han hecho merecedores de tanta credibilidad que su sello basta para que el lector potencial vea el libro premiado con otros ojos. El Premi Llibreter, que conceden los libreros catalanes, es uno de esos. Gracias al fajín que distingue a la obra ganadora, escritores minoritarios antes de obtenerlo como Robertson Davis, Enrique de Hériz, David Vann y el mismísimo J.M. Coetzee dieron el salto al gran público. El ganador de la última edición va a seguir aumentando el prestigio del premio: la novela del holandés Gerbrand Bakker, que narra la modesta odisea de un granjero que decide tomar las riendas de su vida a los 55 años, está a la altura de las de sus predecesores. Un texto de gran calidad con dos traducciones, al catalán y al castellano, de un nivel sobresaliente. — I. MUÑOZ

Todo está tranquilo arriba/A dalt està tot tranquil, Gerbrand Bakker.
Editorial Rayo Verde/Raig Verd